



Una mujer sola no es un desperdicio

Pag 6

¿Niña o mujer?

Reflexiones en torno a la práctica del matrimonio infantil y las uniones tempranas

Pag 11

Voces estudiantiles que generan un cambio social

Pag 18

La convivencia ciudadana.

Entre la comprensión y la empatía

Pag 35

Editor

Jairo Enrique Cortes Barrera

Editor Invitado

Ángela Patricia Camargo

Equipo Editorial

Diana Carolina Díaz Barbosa
Martha Julieth Santana Ferrer
Marisol Martínez Suárez
Juan Jacobo Sarmiento
Olga Rocío Vásquez
Johan Andrés Ortiz Rubio
Ángela Patricia Camargo

Comité Académico Asesor

Jenifer Paola Garza Puentes
Sonnya Janeth Díaz Ortega
Elvia Yaneth Galarza Bogotá
José Daza Acosta

Diseño Editorial/Ilustración

José Castañeda Romero
carbon.et.lumina@gmail.com

©Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO.
Todos los textos publicados en la Revista Desarrollo Regional fueron seleccionados por el Comité Científico de acuerdo con los criterios de calidad editorial establecidos por Institución. El libro está protegido por el Registro de propiedad intelectual. Los conceptos expresados en los artículos competen a los autores, son su responsabilidad y no comprometen la opinión de UNIMINUTO. Se autoriza su reproducción total o parcial en cualquier medio, incluido electrónico, con la condición de ser citada clara y completamente la fuente, siempre y cuando las copias no sean usadas para fines comerciales, tal como se precisa en la Licencia Creative Commons Attribution - No comercial. Sin Derivar que acoge UNIMINUTO.



Editorial
Pag 4

Una mujer sola no es un desperdicio
Pag 6

¿Niña o mujer?
Reflexiones en torno a la práctica del matrimonio infantil y las uniones tempranas
Pag 11

La radio comunitaria promoviendo la participación ciudadana
Pag 15

Voces estudiantiles que generan un cambio social
Pag 18

Prácticas, saberes y territorio: podcasting para el cambio social
Pag 23

El ciberespacio y las ciberciudadanías como objetos de la comunicación-educación
Pag 26

Transformando retratos.
Mil y una historias para contar
Pag 30

La convivencia ciudadana.
Entre la comprensión y la empatía
Pag 35

Experiencia de la práctica profesional de trabajo social en el contexto regional
Pag 39

Conexión con la Madre Tierra desde la inteligencia social
Pag 42

"Impro" para la vida
Pag 44

Los desafíos de la apropiación social del conocimiento en la educación superior

EDITOR INVITADO



Nuestra cubierta: A pesar de los desafíos que enfrentan en términos de acceso a recursos y discriminación de género, las mujeres rurales continúan desempeñando un papel fundamental en la producción de alimentos y el desarrollo sostenible de las comunidades rurales y la sociedad colombiana.

Fotografía: José Castañeda Romero

Sociedad del conocimiento, comunidades científicas, producción académica, productos de desarrollo tecnológico, innovación y transferencia; parecerían términos de uso exclusivo de una elite de intelectuales, alejados completamente de las realidades sociales y las problemáticas actuales del país. Si bien, durante sus inicios, la ciencia fue dominio exclusivo de unos pocos, las nuevas tendencias del conocimiento han facilitado el acceso de diversos actores tanto a establecimientos de educación superior, como a la investigación científica y tecnológica, fomentando así una masa crítica de científicos cualificados, interesados en aportar a su democratización, buscando poner el conocimiento científico al alcance de la población para su uso y aplicación. Para ello se cuenta con la estrategia denominada *Apropiación Social de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación*.

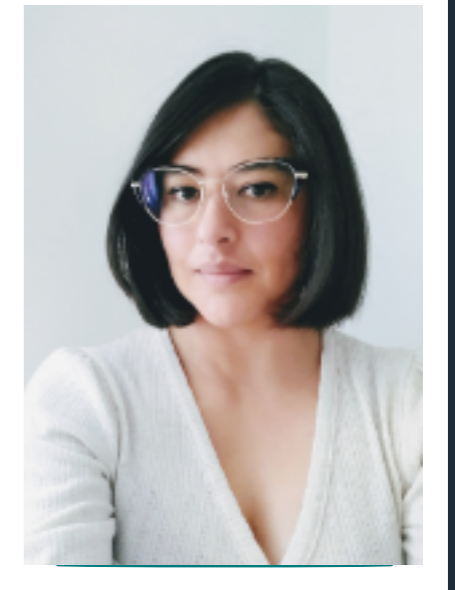
Esta estrategia de cambio social y cultural se caracteriza por plantear una relación de reflexión crítica con el conocimiento científico y tecnológico; al tiempo que busca establecer su utilidad en la vida social en general, promoviendo el reconocimiento de los ciudadanos y de la sociedad civil como protagonistas de los saberes y conocimientos. Este es justamente uno de los principales desafíos de la apropiación social del conocimiento, facilitar la participación de distintos actores sociales por medio del dialogo abierto, la reflexión crítica y el intercambio de saberes, en prácticas que inciten, desde un enfoque científico, la comprensión y la transformación de sus contextos.

Y es un reto aun mayor para la educación superior. A las grandes dificultades con que cuenta el quehacer científico construido desde la Academia, se debe sumar el nivel de interés de los ciudadanos en este proceso, es decir, la dificultad que implica ubicarlos como sujetos de participación en la construcción de conocimiento científico. Aunque lo identifiquemos como reto o un desafío, no significa que sea una tarea imposible. Es por eso, que es importante formular proyectos interdisciplinarios que vinculen la cultura, desarrollo y medio ambiente, y en los cuales participen las comunidades locales y otras partes interesadas.

Como se verá en cada uno de los artículos de esta publicación, la apropiación social del conocimiento es posible si concebimos a los sujetos como protagonistas con sus saberes y prácticas; así como a los territorios, los contextos y sus relaciones como producto de construcción colectiva. Ejemplo de ello son las reflexiones acerca del rol de la mujer y su empoderamiento por medio del desarrollo de diferentes habilidades y la participación en diversas áreas de la sociedad; el uso de medios de comunicación -como la radio o los podcasts- para facilitar la participación ciudadana; las prácticas profesionales y los semilleros como espacios alternativos de aprendizaje y estrategias de transformación de realidades con impacto social; y más aún proyectos como el de cesteros y el de conexión con la tierra, en los que se visibilizan y reconocen el trabajo y la producción de actividades desarrolladas desde la académica con la comunidad.

En esta línea, se han realizado avances en la apropiación social del conocimiento que van más allá de la participación en congresos y encuentros de carácter académico. Sin embargo, es primordial fomentar una mayor que la participación de diferentes actores en los procesos de investigación científica, lo que implica que tales actores acompañen sistemáticamente todo el ciclo que va desde la producción hasta el uso del conocimiento científico. Y llegar así a un mayor número de personas para el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades y sus integrantes.

Ángela Patricia Camargo



Ángela Patricia Camargo
Coordinadora de Investigación
Centro Regional Madrid



Fotografía: ©Antonio Cansino/Pixabay

Una mujer sola

no es un desperdicio

Andrea Constanza Tijaro,
Programa Comunicación social- Periodismo Centro Regional Zipaquirá
andrea.tijaro@uniminuto.edu

La lucha por la igualdad de género y los derechos civiles ha sido una constante en la historia de la humanidad, y las mujeres han sido una fuerza fundamental en esa lucha. Desde las sufragistas del siglo XIX hasta las activistas contemporáneas, las mujeres han luchado incansablemente por el respeto de sus derechos y su plena inclusión en la sociedad. A pesar de los avances alcanzados, todavía existen desafíos persistentes que requieren atención y acción para lograr la verdadera igualdad.

Se considera que la presión social es la influencia que un grupo social ejerce sobre un individuo con la finalidad de hacerle cambiar actitudes, pensamientos, sus valores, entre otros. Esta presión obedece a la tendencia de considerar que los parámetros de normalidad se deben mantener, aunque varios de ellos responden a costumbres que deben ser reevaluadas según el momento histórico que se esté viviendo, y por ende, las dinámicas que en este se estén suscitando.

No obstante, esas voces que “velan” por el cumplimiento de las pautas sociales suelen volverse invasivas, pues entre varios aspectos inciden en el cumplimiento de las características que se les han atribuido a las mujeres para ser consideradas como tal, una carga muy pesada como para ser aceptada.

Después de cientos de años y del apogeo de la modernidad, las mujeres siguen lidiando con las particularidades asignadas al rol, entre estas las labores atribuidas a cada etapa de la vida, las cuales hay que cumplir para suplir las expectativas de normalidad en las mujeres, como es el caso de casarse y/o tener hijos.

Aunque racionalmente mencionarlo estaría demás, las mujeres son seres humanos integrales con sus singularidades de tipo biológico, emocional, comportamental, etc., inteligentes y capaces, con las dimensiones de todo ser humano, que lo complejizan y lo explican a su vez. Al respecto, la filósofa Simone de Beauvoir en su libro *El Segundo sexo* explica cómo son las reacciones del cuerpo femenino en cuanto a su biología y lo que ello implica en su cotidianidad, por ejemplo, menciona “ese cuerpo es presa de una vida terca y extraña que todos los meses hace y deshace en su interior una cuna; cada mes (...) la mujer, como el hombre, es su cuerpo: pero su cuerpo es algo distinto de ella misma”. (Beauvoir, S, 1999). Esto haciendo alusión a los cambios involuntarios que el cuerpo tiene, algunas veces causando sufrimiento, dolor, inflamación, etc. No obstante, pese a las diferencias corporales entre mujeres y hombres, cada uno ha sufrido transformaciones significativas en respuesta a las necesidades que se le van presentando; necesidades primarias y otras relacionadas con su realización como sujetos.

Las primeras mujeres que empezaron a conducir automóviles tuvieron que adaptar sus capacidades geoespaciales, motrices, incluso emocionales para poder hacer esa actividad y así suplir esa necesidad de libertad en relación con su desplazamiento, al igual que las primeras mujeres moteras que se arriesgaron a desafiar estereotipos relacionados con la sensación de peligro, la libertad, fuerza y riesgo, elementos que anteriormente solo eran relacionados con el rol masculino.

Por su parte, los hombres también han modificado sus



Fotografía: ©Antonio Cansino/Pixabay

Una mujer lucha por la igualdad de género en las calles de su ciudad. Con su voz y su presencia, se une a una lucha mundial por el respeto y la dignidad de todas las personas, sin importar su género. Su compromiso demuestra la importancia de seguir luchando por un mundo más justo e igualitario.

hábitos, incluso hasta sus habilidades sensoriales, esos primeros hombres que decidieron dedicarse a la cocina, se abrieron espacio en lugares que antes eran solo de mujeres para poder demostrar que también tienen capacidades gustativas, de creatividad, de buen gusto, etc., para poder complacer los paladares más exigentes.

Las formas de realización personal de las mujeres ya no recaen en la labor de procrear, en algún momento de la historia lo fue, por la necesidad de supervivencia de la especie, donde lo importante era velar por la conservación del grupo humano en un contexto agreste y los hombres debían salir a cazar o a luchar cuerpo a cuerpo por el territorio de su nación e incluso, en épocas de auge monárquico, en las cuales la fortuna se conservaba por medio de los herederos, brindando así especial cuidado a la descendencia.

Hoy en día, la evolución del ser humano ha posibilitado la realización personal por medio de diversos espacios sociales como la aplicación de la profesión, la producción académica, la investigación, la realización de una afición, la puesta en práctica de actividades que representan valor para quien las ejecuta pues están relacionadas con la adquisición de recursos, la trascendencia espiritual, la puesta en práctica de habilidades colectivas y personales.

Esta reflexión equivale a justificar la existencia del hombre más allá de su capacidad para ser proveedor y/o protector, lo cual en algún momento puede ser considerado como su razón de ser en la sociedad. Es cierto que el hombre puede cumplir ese papel, pero si lo desea puede desligarse de eso, y no solo ese aspecto lo valida como hombre, pues también tiene otras dimensiones internas, espirituales, al igual que

externas, corporales, etc.

De ahí, el surgimiento de las nuevas masculinidades, las cuales proponen replantear las ideas ligadas a la masculinidad, perpetuadas por siglos para permitirles a los hombres abrirse espacio en escenarios que les posibilitan desarrollarse en aquellas actividades que deseen como es el caso de la danza, la culinaria, entre otras, sin que esto implique un rezago social, por lo contrario, ello se constituye en una incursión que enriquece lo humano y favorece los procesos de igualdad, de equidad.

La pretensión de cuestionar si una mujer puede o no vivir sola, justificando que ese estado la hace incompleta o creer que solo puede ser feliz en pareja se ha constituido en un factor de presión, que en muchas ocasiones ha generado que las mujeres prefieran estar mal acompañadas que solas, eso implica la infelicidad de quien escoge por suplir un requisito y de quien acepta, convirtiéndose en su comodín. A su vez, esto implica desligarse de los sueños personales para conformarse con los deseos de otros.

Por muchos años, las mujeres cargaron con el peso del machismo, el cual, entre muchas cosas, se constituye en una malversación de aspectos y valores como el respeto, la solidaridad, la equidad, y la compasión, los cuales rebosan el aspecto del género, pues son componentes importantes en la manutención de un tejido social compartido; la naturaleza de estos aspectos es puramente humana.

Mujeres que comenzaron a movilizarse desde el siglo pasado, para protestar por la continua historia de limitaciones que se veían obligadas a vivir plantearon la realidad del justo inconformismo. Poner en riesgo su propia vida para exigir el derecho al voto, a manejar sus propias finanzas, a recibir formación en academias y universidades, a mejorar su esperanza de vida con atención médica adecuada y el autocuidado, entre otros, fue un proceso que hoy agradecemos.

Muchas mujeres se aguantaron la convivencia con hombres abusadores, violentos física y verbalmente por su dependencia económica y algunas por su posición social, años de lidiar con un ser egoísta, abusador, violento. El logro de la independencia económica significó en gran medida la apertura de las puertas hacia la liberación femenina en la sociedad moderna. Esto fue consecuencia de la incursión de las

mujeres en los diversos ámbitos laborales, en los cuales debieron abrirse espacio a pulso, demostrando no solo sus capacidades intelectuales, habilidades sociales, sino también su fortaleza para lidiar con la presión social masculina que se resistía a perder sus privilegios, salvo por aquellos que comprendían el concepto de equidad antes de que esté tuviera que tratarse en el debate público-político, como en el caso del científico Pierre Curie, quien apoyó a su esposa Marie en su camino como una mujer de ciencia, reconociéndola como colega, y solicitando su presencia en los escenarios de reconocimiento, entre los cuales figuran los Premios Nobel de Física y Química.

Un ejemplo de esa creciente inquietud en las mujeres se suscitó en el año de 1848, cuando las estadounidenses Elizabeth Cady Stanton y Lucretia Mott congregaron a cientos de personas en la primera convención nacional por los derechos de las mujeres, en Estados Unidos. Ambas manifestaban en sus discursos que "todos los hombres y las mujeres son creados iguales" y exigieron derechos civiles, sociales, políticos y religiosos para el colectivo. Como respuesta, recibieron burlas, especialmente en cuanto al derecho de las mujeres a votar, pero ellas se atrevieron a sembrar una semilla de inconformidad que con los años fue creciendo y cobró vida.

De hecho, la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1977 invitó a los estados a declarar, teniendo en cuenta sus tradiciones históricas y costumbres nacionales, un día como día Internacional por los derechos de la mujer y la paz internacional: el 8 de marzo.

En espacios íntimos, espacios sociales, públicos, varias mujeres han sentado las bases de sus derechos. Varios han sido los materiales audiovisuales desarrollados en torno el tema, como en el caso de la película Talentos ocultos, la historia de tres mujeres afroamericanas, quienes trabajaron en la NASA en el marco de los proyectos estadounidenses Mercury y Apolo 11, poniendo a los primeros humanos en la luna. Sin embargo, la historia en mención refleja la lucha de estas mujeres por ser reconocidas como matemáticas con sus especialidades en ingeniera aeroespacial, informática teórica, entre otras. De hecho, Mary Jackson, fue la primera ingeniera afroamericana de la NASA, ocupando el cargo más alto posible para un ingeniero geoespacial.

Hoy, las aulas de clase se constituyen en campos de discusión, de aprendizaje, de empoderamiento de lo femenino, de lo masculino, de diversas formas de identificarse en el mundo para re-evaluar, re-plantear, y re-configurar las dinámicas sociales.

.



Imagen: Elizabeth Cady Stanton en The Americana, 1908. University of California Libraries.

Elizabeth Cady Stanton, líder del movimiento por los derechos de las mujeres en el siglo XIX, fue una figura clave en la lucha por la igualdad de género y el sufragio femenino en Estados Unidos. A través de su activismo, Stanton abogó por la eliminación de las leyes discriminatorias y el reconocimiento de los derechos civiles de las mujeres. Su legado sigue inspirando a las generaciones actuales de mujeres y defensores de la justicia social.



Niña Wayúu, Punta Gallinas, La Guajira, región en la que el MIUT ha sido por siglos una práctica enraizada en la tradición.

Fotografía: ©José Castañeda Romero

¿Niña o mujer?

Reflexiones en torno a la práctica del matrimonio infantil y las uniones tempranas

Flor María Morantes Valencia

Docente de apoyo de los programas de Comunicación social y Tecnología en comunicación gráfica

Corporación universitaria UNIMINUTO

Centro Universitario Zipaquirá.

fmorantesva@uniminuto.edu.co

“El matrimonio infantil no es tradición, es una violación de los derechos humanos.”

Parliamentarians for Global Action (2018)

Esta nota de divulgación científica reflexiona sobre el fenómeno del matrimonio infantil y las uniones tempranas como una práctica sociocultural e histórica, cuya visibilización y puesta en las agendas políticas y mediáticas es insuficiente a lo largo del mundo.

Para comenzar, se abordará la problemática en mención desde el marco jurídico y legal que reglamenta las uniones matrimoniales en Colombia.

Luego, se expondrá una lectura situada sobre el desarrollo de este fenómeno en el departamento de Cundinamarca y, para ello, se tomará como insumo central la información recolectada por el *Observatorio de la Mujer y Equidad de Género de la Gobernación de Cundinamarca*, así como informes y estadísticas de *Unicef*, *Fundación Plan*, el *DANE*, entre otros. Finalmente, se emitirán algunas recomendaciones y sugerencias que pueden ser útiles para abordar el fenómeno en mención.

En Colombia, según el *Código Civil (1873)* el matrimonio se trata de un “contrato solemne entre un hombre y una mujer que se unen con el fin de vivir juntos, de procrear y auxiliarse mutuamente” (*Artículo 113*) Es importante señalar que esta definición aplica para personas mayores de 18 años; ya que, según el *Código Civil*, “Los menores de la edad expresada no pueden contraer matrimonio sin el permiso expreso, por escrito, de sus padres legítimos o naturales. Si alguno de ellos hubiere muerto, o se hallare impedido para conceder este permiso, bastará el consentimiento del otro” (*Artículo 117*)



Datos: Departamento Nacional de Planeación

En el país se presentan alrededor de 13,3% matrimonios infantiles y uniones tempranas en mujeres entre 15 y 19 años, porcentaje que se ha mantenido constante desde el año 2000, asimismo el 0,8% de las niñas de 13 a 14 años estaban en este tipo de situación. En la zona rural esta práctica nociva es más elevada especialmente en las uniones tempranas en donde se registra un valor de 20,5% frente a un 10,2% de la zona urbana, la práctica de matrimonios tempranos es mucho menor siendo de 1% en zona rural y de 0,5% en zona urbana. (ENDS, 2015).

MATRIMONIOS INFANTILES Y UNIONES TEMPRANAS ¿TRADICIÓN O VIOLACIÓN SISTEMÁTICA DE DERECHOS?

Ahora bien, el panorama del MIUT en el país es preocupante, toda vez que se sigue practicando sin regulaciones reales y efectivas que protejan los derechos de las niñas y adolescentes. Además, como se ha mencionado anteriormente, de este fenómeno devienen problemáticas como embarazo a temprana, el cual, entre otras cosas, pone en riesgo la vida de las niñas y adolescentes gestantes y de los posibles nacimientos. De igual forma, este fenómeno se asocia directamente con la deserción escolar, el trabajo infantil y, por supuesto, con la expresión de múltiples violencias que recaen directamente sobre las niñas y adolescentes.

Dicho lo anterior, cabe entonces la posibilidad de generar preguntas que orienten la discusión y permitan la reflexión crítica sobre el porqué de este fenómeno, sus implicaciones para las niñas y adolescentes y las razones reales que orientan el desarrollo de esta práctica alrededor del mundo. Por ejemplo, ¿es el MIUT una opción o responde a falta de oportunidades para las niñas y las adolescentes?; ¿es el MIUT un negocio familiar para los padres que los autorizan cuando se trata de menores de 14 años?; ¿existe en Colombia una atención real y efectiva desde política pública para entender el fenómeno?; ¿cuáles son las características culturales que hacen que el MIUT sea mayor en zonas rurales? Estos son algunos de los interrogantes que pueden abrir la discusión y poner sobre la mesa el debate ciudadano sobre qué se está haciendo cómo país para proteger los derechos y la autonomía de las niñas y adolescentes y, además, garantizar que la población infantil crezca en un entorno con posibilidades reales para su desarrollo integral, autónomo y libre de violencias.

“Casarse y unirse tempranamente interrumpe las trayectorias de vida de las niñas.”

Neus Bernabeu, asesora regional de UNFPA (2020)

Así pues, analizar el fenómeno de los MIUT, requiere de una perspectiva multicausal y de una interpretación correlacional que ponga sobre la mesa el abanico de posibilidades e intersticios que se tejen alrededor de una niña o adolescente que emprende una relación marital. Finalmente, los criterios analizados en este capítulo ofrecen una perspectiva situada para entender cómo se está desarrollando el fenómeno en cuestión en el departamento de Cundinamarca y así emprender acciones estratégicas de carácter interdisciplinario, que permitan generar mecanismos efectivos de prevención y atención oportuna, para garantizar infancias libres de cualquier

IMPRESIONES FINALES

Después de haber revisado el fenómeno del MIUT, resulta pertinente formular las siguientes recomendaciones, toda vez, que es esencial frenar con una práctica soterrada bajo condescendencias que van desde lo familiar hasta lo económico y, como no, lo institucional.

En primer lugar, hay que pensar en el MIUT desde un marco normativo de derechos humanos y eliminar la creencia colectiva cultural que ensombrece los proyectos de vida de niños, niñas y adolescentes. Para ello, también es preciso desplegar acciones encaminadas a fortalecer la participación política de las niñas y adolescentes, para asegurar más herramientas que posibiliten la construcción de proyectos de vida libres de violencias. Lo anterior, se vincula con, por ejemplo, el reconocimiento de las niñas como actores esenciales de la sociedad civil con capacidad de agencia e incidencia y no como sujetos vacíos por los cuales hay que decidir todo. Las niñas y adolescentes tienen la capacidad de transformar espacios, pero para ello necesitan de articulaciones institucionales y familiares que posibiliten su desarrollo creativo y su autorreconocimiento como sujetos de cambio.

Por otra parte, este análisis evidencia la manera diferencial en que se expresa el MIUT toda vez que Colombia es un país ampliamente heterogéneo; no solo en su diversidad cultural, sino en su abismal desigualdad social, la cual, rotula a las niñas y adolescentes con base en etiquetas como el estrato social, el territorio donde habita, la raza, etcétera. Así, pensar en una estrategia integral que frente al MIUT en el país, requiere de medidas focalizadas y diferenciales porque, se ha visto cómo el fenómeno en cuestión se expresa distinto en zonas rurales que, en zonas urbanas, por ejemplo. Resulta contraproducente e ineficaz continuar con acciones gestadas desde una perspectiva urbana hegemónica, toda vez que los contextos y maneras de entender y habitar el mundo son diferentes. Finalmente, estas recomendaciones y reflexiones finales convergen en una misma necesidad. A saber: el diseño y puesta en marcha de una política pública nacional focalizada en la erradicación de matrimonio infantil y las uniones tempranas en Colombia. En línea con lo anterior, escenarios como el *Observatorio de la Mujer y Equidad de Género de la Gobernación de Cundinamarca*, resultan altamente pertinentes y necesarios en tanto que generar despliegues sistémicos para visibilizar prácticas que van en contravía de los derechos de las niñas y adolescentes y además, permite el diálogo interdisciplinario como un punto de partida para poner en cuestión asuntos como el MIUT.



Fotografía: United Nations

“El fenómeno acá no es tanto el matrimonio, son las uniones, que afectan a los hogares más pobres, los de menos educación, las áreas rurales y poblaciones indígenas, situación que, en una especie de círculo vicioso, prolonga las deficiencias sociales para toda la vida. Estas menores interrumpen sus trayectorias de vida, abandonan las escuelas, se embarazan, tienen muchas más posibilidades de tener hijos tempranamente y más hijos”,

Neus Bernabeu, asesora regional de Género y Juventud del UNFPA para América Latina y el Caribe



La radio comunitaria es una herramienta fundamental para la comunicación y la participación ciudadana en Colombia. A través de ella, se pueden visibilizar las voces y las problemáticas de las comunidades locales, fortaleciendo así la democracia y la diversidad cultural del país. En este artículo, exploraremos el papel y los desafíos de las radios comunitarias en Colombia, así como su importancia para la construcción de una sociedad más inclusiva y equitativa.

La radio comunitaria

promoviendo la participación ciudadana

Karen Sophia Mosquera Arguello
Estudiante UNIMINUTO, Centro Regional Madrid
 karen.mosquera-a@uniminuto.edu.co

Javier Eduardo Peña Méndez
Estudiante UNIMINUTO, Centro Regional Madrid
 javier.pena@uniminuto.edu.co

En un mundo cada vez más globalizado, donde los grandes medios de comunicación tienen una amplia presencia y los contenidos se estandarizan, la radio comunitaria

se presenta como una alternativa local y auténtica para que las comunidades se expresen y se hagan oír.

La radio comunitaria surge como una respuesta a la falta de representación de las comunidades locales en los medios de comunicación tradicionales, se ha extendido por todo el mundo convirtiéndose en una herramienta poderosa para la comunicación. En América Latina, la radio comunitaria ha sido especialmente importante, ya que genera lazos de participación ciudadana para que las comunidades rurales y marginadas tengan acceso a la información y a la cultura de forma directa y cercana, cumpliendo un papel fundamental en la sociedad actual en una época en la que los grandes medios de comunicación se han concentrado en los intereses particulares y económicos de sus dueños.

Además, es un medio para la educación y la formación de la comunidad, ya que a través de ella es posible ofrecer programas sobre temas de interés local, promover la cultura y las tradiciones regionales y contribuir a la formación de una conciencia crítica en la comunidad. Es una plataforma para la denuncia de situaciones de injusticia y para la promoción de la participación ciudadana en la vida pública.

Así mismo, la radio comunitaria es una fuente valiosa de información local, que transmite noticias y avisos importantes que a menudo no se encuentra en los medios de comunicación tradicionales. Esto es relevante en zonas rurales y apartadas, donde el acceso a la información es limitado.

Igualmente, este medio de comunicación ayuda a combatir

la exclusión social: las emisoras comunitarias ofrecen una plataforma para las poblaciones más excluidas, como los grupos étnicos y las personas en situación de pobreza, promoviendo procesos de participación ciudadana que buscan la equidad e igualdad.

Del mismo modo, es un medio de comunicación accesible, las emisoras comunitarias son de fácil acceso para la mayoría de las personas, ya que no requieren de una conexión a internet ni de dispositivos costosos. Esto las convierte en un medio de comunicación importante para las comunidades más vulnerables.

También ayuda a mejorar la vida de las personas en la comunidad, ya que difunden información sobre servicios públicos, salud, educación y contribuye a la construcción de una sociedad más informada y participativa, son un medio para la promoción del desarrollo económico y social de la comunidad, ya que dan voz a los pequeños emprendedores y a los proyectos locales.

Cabe resaltar, que la radio comunitaria en Colombia ha tenido una larga historia, sin embargo, no fue sino hasta la década de 1990 que comenzó a crecer y expandirse en el país. A medida que las comunidades comenzaron a sentir la necesidad de tener una voz en los medios de comunicación, surgieron numerosas radios comunitarias en todo el territorio.

Un ejemplo exitoso de radio comunitaria en Colombia fue Radio Sutatenza, fundada en 1947 por la iglesia católica y que se enfocó en la educación y la capacitación de la comunidad rural. La estación logró llegar a comunidades remotas en todo el país y fue fundamental en la promoción de la alfabetización y la educación para adultos.

Sin embargo, las radios comunitarias en Colombia enfrentan numerosos desafíos y amenazas, la falta de financiamiento y la dependencia de voluntarios y donaciones hacen que sea difícil mantener la calidad de la programación y el alcance de la audiencia. Además, las radios comunitarias a menudo son víctimas de la censura y el acoso por parte de las autoridades, lo que puede limitar su capacidad para difundir información y opinión.

En Colombia, las radios comunitarias han enfrentado históricamente dificultades para su funcionamiento debido a la falta de una regulación clara que reconozca y proteja su existencia y operación. Algunos de los desafíos que han enfrentado incluyen:

1. Acceso limitado a frecuencias: las radios comunitarias tienen dificultades para obtener una dial oficial y legal, debido a la limitación de espacios espectrales disponibles y la competencia con las grandes emisoras comerciales.
2. Amenazas y ataques por parte de grupos armados ilegales, especialmente en las zonas rurales, lo que puede limitar su capacidad para operar y difundir

información a sus comunidades.

3. Limitaciones financieras: operan con presupuestos muy restringidos, lo que puede dificultar su capacidad para invertir en equipos y tecnología, y pagar los costos operativos.

4. Falta de reconocimiento legal: a menudo no están reconocidas legalmente y pueden enfrentar sanciones o cierres por parte de las autoridades, lo que puede limitar su capacidad para operar y servir a sus comunidades.

Este último punto, es importante mencionarlo ya que, para los medios alternativos como la radio comunitaria, resulta primordial tener una situación jurídica oficialmente reconocida puesto que permite ganar importancia entre los responsables de la formulación de políticas y entablar relaciones con posibles anunciantes u organismos de financiación. Sobre la base de las normas en vigor, sería pertinente que el estado definiera las obligaciones de transmisión en sus ordenamientos jurídicos, con el fin de regular concretamente a esta clase de medios de comunicación. Dicha reglamentación debe ser razonable de acuerdo con unos objetivos claramente definidos y que sean de interés general. Estos objetivos deben incluir, entre otras cosas: libertad de expresión, pluralismo mediático, diversidad cultural, lingüística e inclusión social.

La diversidad cultural y el pluralismo mediático pueden ser utilizados por las autoridades nacionales para evaluar la necesidad que tienen los operadores de incluir servicios de radiodifusión específicos en sus redes. En el entorno digital, también es importante garantizar que las herramientas, como las guías electrónicas de programación, incluyan en sus listados los medios alternativos disponibles.

Para terminar, es importante precisar que la radiodifusión en Colombia ha cumplido un papel preponderante en el desarrollo político, social y cultural de la nación. Ciertas características propias de la radio como medio de comunicación, con particularidades específicas, sumadas a condiciones económicas y geográficas también particulares, han hecho que, en el país, este fenómeno presente condiciones de desarrollo y evolución diferentes a los otros medios de comunicación masiva; más aún, cuando las radios comunitarias tienen como una de sus misiones promover el desarrollo de las comunidades.

Aunque la Constitución Política fue un gran paso en la lucha por la democratización de la comunicación como elemento esencial de participación ciudadana, aún queda por recorrer un largo proceso para que las emisoras comunitarias cuenten con el suficiente respaldo legal y gubernamental, para llegar a posicionarse en ese lugar relevante y fundamental que, sin duda alguna, tienen dentro de la sociedad.

La radio comunitaria en Colombia enfrenta numerosos desafíos y amenazas, la falta de financiamiento y la dependencia de voluntarios y donaciones hacen que sea difícil mantener la calidad de la programación y el alcance de la audiencia. Además, las radios comunitarias a menudo son víctimas de la censura y el acoso por parte de las autoridades, lo que puede limitar su capacidad para difundir información y opinión.



Fotografía: ©Banco de la República

Monseñor José Joaquín Salcedo Guarín, creador y director de Acción Cultural Popular (ACPO), empresa líder en el uso combinado de medios de comunicación para la educación popular. Durante 40 años, ACPO impulsó iniciativas innovadoras en este campo, incluyendo la emblemática Radio Sutatenza, que se convirtió en un referente de la radio comunitaria en Colombia.



Carolina Ramírez Fragozo y Juan Manuel Acosta Beltrán, estudiantes del semillero Ciudadanos X del programa de Comunicación Social y Periodismo del Centro Universitario Zipaquirá.

Voces estudiantiles que generan un cambio social

María Carolina Ramírez
Juan Manuel Acosta
Estudiantes Comunicación Social y Periodismo
Semillero Ciudadanos X
UNIMINUTO Centro Universitario Zipaquirá.

Esta experiencia significativa surge a partir del proyecto de innovación social Sistema Voces U Medios, el cual desarrolla actividades comunicativas y ejercicios periodísticos que parten de entornos educativos y trascienden más allá del aula tradicional. El proyecto ha sido la ventana para la adquisición de herramientas y conocimientos referentes al campo de la comunicación con desarrollo social y existe desde hace más de 8 años. Por aquí han pasado muchos estudiantes y egresados que al encontrar espacios alternativos de aprendizaje y producción de contenido de valor potencian lo visto en clase y lo transforman para hacerlo parte de su cotidianidad. Nosotros hemos venido tejiendo este escenario, nutriéndolo con propuestas novedosas desde hace un año y a comienzos del año 2023 iniciamos el proceso de acompañamiento desde nuestra práctica profesional, lo que nos ha dado una mirada más

amplia, de todos los completos y complejos escenarios en los que aporta para la construcción profesional. Estas actividades nos están generando grandes aprendizajes no solo a nivel profesional, sino también personal y es a partir de estos elementos del sentir, pensar y actuar que surge este texto de carácter reflexivo que invita a toda la comunidad a hacer parte activa de los espacios extracurriculares que se generan en la universidad.

Dentro de los elementos que guían nuestra práctica profesional en el proyecto de Innovación Social Sistema Voces U Medios nos hemos apropiado de la aplicación de saberes comunicativos a partir de ejercicios radiales y audiovisuales principalmente; allí las actividades más importantes que realizamos son:

- ◆ Producción de contenido radiofónico
- ◆ Producción de contenido audiovisual
- ◆ Manejo de redes sociales
- ◆ Acompañamiento en procesos de producción y postproducción de contenido digital
 - ◆ Apoyo en clases de laboratorio radial y audiovisual a profesores y estudiantes.
 - ◆ Tutorías en edición y posproducción de contenido a estudiantes de Comunicación Social-Periodismo.

Muchas cosas han cambiado desde nuestra mirada como estudiantes y ahora como practicantes, en principio la forma en cómo se ven y se asumen los medios y los retos que como periodistas tenemos en la construcción de un ecosistema comunicativo. Pero también comprender aquellas realidades desde las miradas institucionales y personales de cada estudiante y colaborador de UNIMINUTO, que nos muestran la complejidad del trabajo humano y el esfuerzo de cada profesional lo que nos ha generado mejores bases para el trabajo en equipo, que se convierte en uno de nuestros mayores aprendizajes, valorando así las relaciones que ahora tenemos con los nuevos integrantes del Sistema de Voces U Medios en el manejo de laboratorios radiales, cámaras, redacción de artículos.

Uno de los resultados más destacables de esta última idea, es el desarrollo de un trabajo colaborativo de la franja radial Exploraneta Exploremos que hace parte de la Radio Nacional De Colombia RTVC que desarrolla periodismo educativo y en el cual participamos con el programa Ciudadela Radial emitido los fines de semana por la plataforma digital Señal Colombia, espacio que trata temas educacionales de gran impacto que alcanza aproximadamente al 94% del territorio nacional. Esta alianza fue producto de las relaciones académicas establecidas por Carolina Ramírez una vez conocieron el aporte del proyecto Sistema Voces U Medios y la incidencia



Programa Ciudadela Radial RTVC

Uno de los resultados más destacables de esta última idea, es el desarrollo de un trabajo colaborativo de la franja radial Exploraneta Exploremos que hace parte de la Radio Nacional De Colombia RTVC que desarrolla periodismo educativo y en el cual participamos con el programa Ciudadela Radial emitido los fines de semana por la plataforma digital Señal Colombia, espacio que trata temas educacionales de gran impacto que alcanza aproximadamente al 94% del territorio nacional.

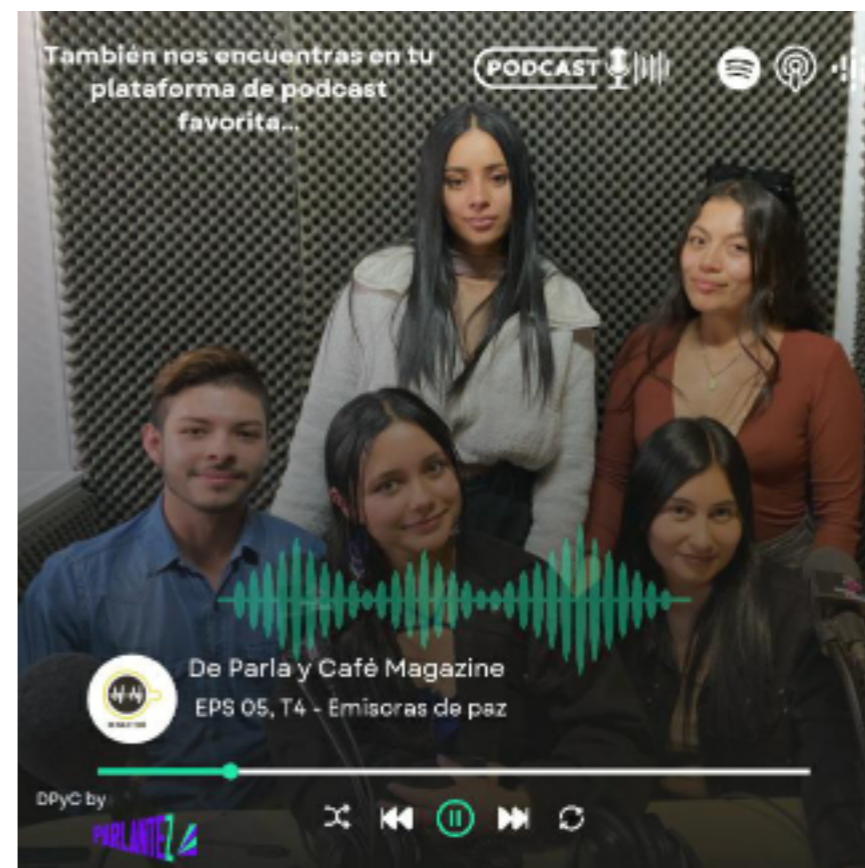
del semillero de investigación Ciudadanos X: Comunicación, cultura política y ciudadanía.

Parte de la historia de esta planificación la dan los lenguajes radiofónicos que resultan ser un espacio de aprendizaje en el cual veníamos trabajando con ejercicios de aula dirigidos por el hoy coordinador del programa de Comunicación Social- Periodismo, Ariolfo Velasco, quien nos realizó la invitación a participar y conocer el proyecto de radio. Y desde ese momento el equipo se vinculó al semillero de investigación para aprender y empaparse más del tema de la radio y la producción de contenido sonoro. Después de haber participado activamente de los programas radiales que ya se desarrollaban; decidimos presentar la propuesta de un formato novedoso que después de ser evaluado por los líderes del proyecto, fue visto con buenos ojos y aprobado para su implementación.

El formato de la propuesta radial llamada De Parla y Café, liderada por Juan Manuel Acosta, planteaba visibilizar aquellas personalidades de la región sabana centro que con sus actividades sociales y culturales generan un enriquecimiento de tejido social a través de las experiencias de los entrevistados, este programa contó inicialmente con un espacio en Uniminuto Radio Soacha que se transmitía todos los martes de 5:00 a 6:00 pm. En la actualidad se encuentra disponible en plataformas digitales como Spotify y en Uniminuto Radio Cundinamarca en la misma franja.

Estas prácticas que hacen parte de la formación académica están completamente relacionadas con el tema de la escritura y la radio. Por ejemplo, para una asignatura de lecto- escritura se hizo una investigación exhaustiva para redactar uno de los estilos literarios que hacen parte del periodismo, como lo es la crónica. Finalizando el semestre académico por las redes sociales (plataforma Facebook) se dio a conocer un concurso en el que podían participar estudiantes de todo el mundo. Nosotros participamos y los textos elegidos para este concurso fueron publicados por el programa de Comunicación Social- Periodismo en la Universidad de Baja California – México.

Carolina Ramírez, participó con su crónica titulada “La belleza del Vallenato”. La misma fue publicada en Escafandra y producto de su técnica en la escritura fue llamada de la revista para continuar escribiendo pequeños fragmentos que contaran de la cultura colombiana. Sin embargo, a medida que avanzaba académicamente, el interés por otras ramas de la comunicación hizo que se vinculara en la radio, específicamente en la emisora Asivag Estéreo del municipio de Gachancipá – Cundinamarca en el programa radial “El Carretazo”.



Programa Radial de Parla y Café

Desde entonces hemos participado en semilleros y espacios radiofónicos activamente, en programas radiales que patrocina la corporación universitaria Minuto de Dios como Laboratorio Radial, Sin Esquemas y La ciudadela radial. Aunque cada programa tiene un contenido, mensaje y formato diferente, todos son canales que movilizan información educativa diferencial para quien los escucha.

El público ha reaccionado satisfactoriamente con la transmisión de estos programas radiales:

Laboratorio radial – Es un espacio donde se hace una crítica y debate con relación a los temas y problemáticas a las que se enfrenta el mundo diariamente. Por lo cual, tiene como objetivo criticar y debatir de forma objetiva para que las personas saquen sus propias conclusiones.

El Carretazo - Es otro espacio donde se realizaba el ejercicio de hacer radio en vivo para los habitantes de Gachancipá y la estructura del programa es tranquila, de ambiente y con un lenguaje fresco debido a que toda la línea del programa es contar historia a través de la música.

Zona U- Es un magazine audiovisual institucional que informa sobre todos los contextos que se gestionan dentro y fuera de la UNIMINUTO Zipaquirá, con un formato fresco y juvenil.

Finalmente resulta importante comprender la forma en que este proceso de participación académica y extracurricular son herramientas que optimizan el aprendizaje y permiten a los estudiantes desarrollar habilidades autónomas en ejercicios de producción y postproducción de contenido de valor a partir de temáticas de interés elegidas por cada participante activo de los procesos dentro del proyecto de innovación social ; **Voces estudiantiles que generan un cambio social!**



Prácticas, saberes y territorio:

Podcasting para el cambio social

Mayra Alejandra Gutiérrez Zamudio
Coordinadora Programa de Comunicación Social y Periodismo
Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO
Centro Universitario Girardot
maygutierrez@uniminuto.edu

Martha Liliana Herrera Gutiérrez
Docente Programa de Comunicación Social y Periodismo
Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO
Centro Universitario Girardot
martha.herrera@uniminuto.edu

Laura Esperanza Quintero Crisanchó
Docente Programa de Comunicación Social y Periodismo
Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO
Centro Universitario Girardot
laura.quintero.c@uniminuto.edu

Yenifer Paola Vargas Arias
Docente Programa de Comunicación Social y Periodismo
Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO
Centro Universitario Girardot
yenifer.vargas@uniminuto.edu

En la actualidad, hablar de la cestería y su importancia como un saber ancestral resulta popular. Y si se quiere, poco novedoso. De hecho, en la literatura, existe amplia evidencia de cómo diversas culturas en el mundo han recurrido a ella, para identificarse, expresarse y conservar las tradiciones de sus pueblos.

Muestra de ello, y sin ir más lejos de nuestro territorio colombiano, son los cesteros del municipio de Tocaima -ubicado en el suroeste de Cundinamarca, en la Provincia del Alto Magdalena-; quienes desde hace más de 40 años se dedican a la elaboración de cestos o canastos a partir del tejido con fibras de la caña de castilla.

Ahora, aunque esta actividad se constituye en una práctica local de valor cultural, por lo que implica, tanto la obtención y procesamiento de la materia prima, como la técnica del tejido, que varía y es propia de cada familia. Con todo, lo cierto es que esta -la cestería- no es su única fuente de ingresos y de serlo, tampoco, es la más rentable debido a varios factores a saber: la falta de cultivos, la intermediación en la comercialización de los productos, el analfabetismo tradicional y/o digital, el desinterés de los miembros más jóvenes de la comunidad de cesteros por preservar la tradición, el uso masivo de la bolsa plástica, solo por citar algunos.

Así, la desaparición de esta práctica artesanal está cada vez más en riesgo. Y, sea dicho de paso, también todos los entramados e imaginarios colectivos propios de esta comunidad, que han sido compartidos de generación en generación. Lo que cuestiona y obliga a repensar cómo desde la academia, se pueden realizar aportes que contribuyan no solo a mitigar un desenlace de este talante, sino, además, se potencien sus posibilidades de mejoramiento continuo, de cara a un horizonte promisorio para sus herederos, que enmarca una forma de ver la vida, asumir un saber y un sentir inherente a la población. Ya que se trata de una práctica de la que en la actualidad no existe mayor documentación y reconocimiento del valor de la labor, de todos los actores que están inmersos en esta realidad.

En tal sentido, UNIMINUTO Centro Universitario Girardot, particularmente desde el Programa de Comunicación Social y Periodismo, en una experiencia de trabajo conjunto de sus Semilleros de Investigación SOMOS y ASOPRICOR, presentamos lo que ha sido hasta ahora, en sus fases iniciales, el Proyecto de 'podcasting' para el reconocimiento y la difusión de la práctica artesanal cestería de Tocaima, en una apuesta para el cambio social. Una iniciativa que surge en coherencia con otra propuesta macro, que se

Aunque esta actividad se constituye en una práctica local de valor cultural, por lo que implica, tanto la obtención y procesamiento de la materia prima, como la técnica del tejido, que varía y es propia de cada familia. Con todo, lo cierto es que esta –la cestería- no es su única fuente de ingresos y de serlo, tampoco, es la más rentable debido a varios factores a saber: la falta de cultivos, la intermediación en la comercialización de los productos, el analfabetismo tradicional y/o digital, el desinterés de los miembros más jóvenes de la comunidad de cesteros por preservar la tradición, el uso masivo de la bolsa plástica, solo por citar algunos.

realiza junto a otros programas académicos del centro y que ha derivado en diferentes resultados, tales como un documental, un artículo Scopus y la vinculación de estudiantes de últimos semestres, quienes están aprovechando la experiencia de investigación participativa, para la construcción de sus trabajos de grado que beneficien a los tocaimunos.

En cuanto a los cesteros, quienes son protagonistas de este proyecto, inician su trabajo desde el camellón del Río Bogotá, situado al sur del municipio, zona que limita con la localidad de Agua de Dios, lugar que resulta icónico por su historia representada a través del ‘Puente de los Suspiros’, que conecta a ambos municipios en la actualidad y, también, por ser el contexto en el que nace la caña de castilla, principal materia prima de los cesteros de Tocaima y característica diferencial respecto a otras prácticas artesanales del país.

Para conocer el contexto sociocultural y ambiental de esta comunidad se determinó como metodología, un diseño descriptivo con enfoque cualitativo a través de la etnografía, resultado de algunas salidas de campo realizadas con el fin de conocer a los artesanos, presentarnos e iniciar un diálogo participativo, mediante entrevistas no estructuradas que permitieron conversaciones fluidas y espontáneas con cada cesterero; igualmente, encuentros con grupos focales de 15 personas donde se discutieron detalles importantes del proyecto de podcasting. Una vez realizadas las entrevistas, identificamos los siguientes ejes temáticos para la producción del pódcast denominado: “Prácticas, saberes y territorio”: a) El origen de la cestería en Tocaima; b) El impacto del río Bogotá en la práctica cesterera con caña de castilla; c) El impacto de las bolsas de plástico en la economía de los cesteros y finalmente, d) El imaginario colectivo actual de la cestería en Tocaima.

Así pues, el proyecto de podcasting promueve la visibilización para el auto-reconocimiento del valor de ser artesano, los cestos que son expresiones vivas de un saber ancestral, la difusión de la práctica artesanal en distintos escenarios y finalmente, una mirada hacia lo que significa disponer de un recurso para reflexionar sobre su quehacer, escucharse hacerlo y dejar el legado. Todo ello, a través de la grabación de varios pódcasts realizados con los artesanos, donde sus voces tejen la historia de sus vidas.

Ahora bien, lograr un producto radial de calidad, que pueda sentirse cercano, que trascienda el imaginario colectivo y el territorio se constituyen en el corazón del ejercicio del podcasting. Ya que los cesteros al momento de realizar las entrevistas, cuentan desde su perspectiva personal cómo viven su día a día, las preocupaciones que

tienen frente al futuro de su arte y los retos que se han propuesto con la ayuda de la universidad y la Alcaldía Municipal.

Con varias horas de grabación y teniendo en cuenta los ejes temáticos ya mencionados, se realizó un piloto de cuatro episodios para ser socializados a través de Shalom Stereo, emisora comunitaria, que transmite en FM desde 1997 para Tocaima. Con lo cual, midió el impacto en la comunidad y el reflejo de la voz de los cesteros quienes por mucho tiempo han sentido que su labor no es valorada. Con una duración de cinco minutos por entrega, se resaltó lo más importante de los diferentes puntos de vista recabados. Acción que se suma al interés de contribuir con a visibilización de la comunidad de cesteros en todo nivel, como lo es el e-commerce de sus productos a partir de la construcción de un sitio web oficial donde ellos puedan comercializar sus productos, para el beneficio de la comunidad del camellón del río, fruto de un estudiante del programa que pertenece al Semillero SOMOS y que también facilita el espacio para colgar la serie de pódcasts.

Por lo que sigue, como ya se había dicho antes, este proyecto está inacabado; es una iniciativa que va en su fase de implementación y que en su trasegar se ha convertido en una experiencia significativa para todos los actores involucrados.

En el caso del Programa de Comunicación Social y Periodismo, se ha convertido en una oportunidad para impactar a la región más allá de la formación académica de los estudiantes provenientes de estos municipios. Lo que también va en coherencia con el sentido misional de UNIMINUTO y, su instrumento de planeación denominado Agenda Regional de Investigación, Desarrollo e Innovación (I+D+i); con el cual focalizan todos los esfuerzos en investigación y proyección social, para contribuir con un desarrollo social sostenible en las comunidades vinculadas, en una alineación directa con el pensamiento del Padre Rafael García Herreros –fundador de la obra Minuto de Dios-, condensado en su máxima: “Que nadie se quede sin servir”.



Existe amplia evidencia de cómo diversas culturas en el mundo han recurrido a ella, para identificarse, expresarse y conservar las tradiciones de sus pueblos.



Fotografía: ©Markus Spiske/Pixabay

El ciberespacio y las ciberciudadanías como objetos de la comunicación-educación

Federico Jiménez Varón
 Docente Programa de Trabajo Social,
 Centro Universitario Girardot
 federico.jimenez@uniminuto.edu

Yenifer Paola Vargas Arias
 Docente Programa de Comunicación Social y Periodismo
 Centro Universitario Girardot
 yenifer.vargas@uniminuto.edu

Después de casi tres años de lo vivido durante la pandemia por Covid-19, cuando la internet, las nuevas tecnologías y su uso –asertivo o no-, contribuyeron al mantenimiento de las relaciones y los imaginarios colectivos en torno de lo que hasta el momento era conocido, resulta pertinente revisar cómo el ciberespacio, más que un lugar común se constituye en un escenario válido para las nuevas ciudadanías digitales.

Esto, por su capacidad de adaptación que las ubica en un lugar privilegiado a la hora de enfrentar los cambios que supone la revolución tecnológica. Habitados principalmente por jóvenes, en donde se subvierte el orden establecido, se cuestiona el poder y se generan nuevos valores.

Luego, en coherencia con los supuestos de Lévy, el estudio de la cibercultura es indispensable y como fenómeno inseparable de la apropiación social de nuevos conocimientos y tecnologías que surgen a partir de la capacidad adaptativa de los individuos ante las complejidades que deparan los procesos de la inteligencia colectiva como competencia fundamental para asumir las mutaciones técnicas. Lo que sugiere en primer lugar, una reflexión sobre su influencia en la relación comunicación y educación, que ver con el impacto de las transformaciones sociales que surgen a partir de la revolución cultural que supone la explosión de las tecnologías. En segundo, cómo los jóvenes pueden ser entendidos como *'los nuevos ciudadanos de primer orden'*, en el marco de los nuevos paradigmas de la comunicación, en virtud de las ventajas adaptativas que poseen y que los convierte en los nuevos productores masivos de contenidos.

Luego, en la misma definición del término cibercultura que hace Lévy, se pueden encontrar elementos para responder a la pregunta por los aportes de esta nueva cultura a la comunicación y a la educación. En efecto, según este autor, el término designa *"el conjunto de las técnicas (materiales e intelectuales), de las prácticas, de las actitudes, de los modos de pensamiento y de los valores que se desarrollan conjuntamente en el crecimiento del ciberespacio."* La cibercultura, entonces, es el resultado de la adaptación humana a la influencia producida por la revolución de las tecnologías de la comunicación. En esta medida, se convierte ella misma en un objeto de estudio y como tal, en fuente de conocimiento. De hecho, cada uno de los elementos que constituyen el concepto puede considerarse, por sí solo, un objeto de investigación o un campo de observación de fenómenos culturales y sociales.

Sin embargo, Pierre Lévy llama la atención sobre la manera en la que se ha venido interpretando el fenómeno del hiper desarrollo de las tecnologías y los medios de comunicación bajo una metáfora que representa la relación entre tecnología y cultura como una relación causal en la que los desarrollos tecnológicos determinan las consecuencias



Imagen: ©José Castañeda Romero

Así, el ciberespacio es un lugar que habitan un tipo especial de ciudadanías que, como todas, comparten y generan sus propios intereses; validan y defienden sus propios sistemas de creencias en los que determinan lo que cuenta como una práctica justificativa y lo que no; redefinen conceptos democráticos y amplían sus círculos de lealtades.

de la apropiación social de los avances técnicos para una sociedad. A esto le llama el modelo de explicación determinista que se basa en un tipo de explicación mecanicista e intransigente.

En tal sentido, es la distinción entre tecnología y cultura, que sirve para estudiar teóricamente una serie de fenómenos relacionados con la apropiación social de nuevos conocimientos y el desarrollo de nuevas capacidades de comunicación y de cooperación. Lo que subyace a esto es que las tecnologías aplicadas son el resultado de interpretaciones sobre la relevancia práctica de esos conocimientos y en esa medida, están atravesadas por toda una serie de condiciones que dependen de las situaciones específicas de cada cultura o grupo social y, en esta medida, no se puede pensar en tecnología y cultura como entidades independientes.

Así, los individuos enfrentan las vicisitudes propias del frenesí tecnológico de acuerdo con las posibilidades que les brinda su cultura o su entorno social. Esto exige de ellos ciertas competencias específicas que les permitan ingresar en las dinámicas comunicativas propias de los nuevos procesos de alfabetización digital. A esto lo llama Lévy *'inteligencia colectiva'* y consiste en los procesos que permiten *"la puesta en sinergia de las competencias, de los recursos y de los proyectos, la constitución y el mantenimiento dinámico de las memorias comunes, [y] la activación de modos de cooperación flexibles y transversales"*.

De manera que la inteligencia colectiva también se puede entender como la capacidad de un individuo para moverse en el ciberespacio; cosa que, como todos los productos de las culturas emergentes, surge espontáneamente a partir de hechos cuyo carácter disruptivo sólo se aprecia cuando sus consecuencias se han decantado en la conciencia colectiva. En este caso estos hechos están asociados a la aparición de los primeros ordenadores y con ello, a la expansión de las redes informáticas que creó comunidades de gentes especializadas en el manejo de una tecnología (es decir, personas con conocimientos técnicos específicos).

De este modo, el lenguaje digital se erige como aquel espacio en donde se configura un nuevo tipo de ciudadanía. En este, términos como memoria, dato, almacenamiento, transmisión, velocidad, interface, hardware y software, por citar algunos, empiezan a hacer parte de un vocabulario que poco a poco va preformando dinámicas comunicativas, tipos de interacciones, relaciones interpersonales y comunidades.

Ahora bien, como todo lenguaje, el digital también demanda de sus usuarios cierto tipo de competencias para su adquisición y dominio. La capacidad para aprender, desarrollar y fortalecer estas competencias determina la

posibilidad que pueda tener un individuo para adentrarse en nuevos mundos creados a partir de la virtualidad.

Así, el ciberespacio es un lugar que habitan un tipo especial de ciudadanías que, como todas, comparten y generan sus propios intereses; validan y defienden sus propios sistemas de creencias en los que determinan lo que cuenta como una práctica justificativa y lo que no; redefinen conceptos democráticos y amplían sus círculos de lealtades. Esto constituye indiscutiblemente un cambio en los modelos de conocimiento en vista de la naturaleza misma los objetos de aprendizaje. Conceptos como el de alfabetización digital o alfabetización virtual cobran cada vez más relevancia en los programas educativos que tengan alguna pretensión de llegar esas nuevas ciudadanías. El reto para la comunicación -y la educación- puede, de este modo, ser entendido bajo una metáfora biológica: la de la adaptación.

Cibercultura es el neologismo que refiere el conjunto de técnicas materiales e intelectuales, de las prácticas, de las actitudes, de los modos de pensamiento y de los valores que se desarrollan conjuntamente en el crecimiento del ciberespacio, también conocido como la Red.

Los medios de comunicación masiva están siendo reemplazados, cada vez más, por los *"influencers"* que han sabido capitalizar todas las potencialidades de la cultura en la que están inmersos y en este proceso han creado sus propios mundos: unos en los que las juventudes parecen ser los ciudadanos más privilegiados y aventajados. En estos universos o *'nuevos mundos'* como los llama Castells, operan unas reglas y unos acuerdos que resultan en verdaderos casos de subversión o rebeldía, pues establecen unos nuevos paradigmas de cooperación, libertad y propiedad intelectual, por nombrar algunos, que atraviesan las barreras impuestas por unas visiones del mundo cada vez más anacrónicas.



Fotografía: Fronteiras do Pensamento, CC BY-SA 2.0, via Wikimedia Commons

La cibercultura en la era digital: Pierre Lévy, uno de los más influyentes pensadores contemporáneos, analiza el impacto de la tecnología en la cultura y la sociedad durante una conferencia.



Fotografía: Hermann Traub/Pixabay

Transformando retratos

Mil y una historias para contar

Kelly Johanna Figueroa Rodríguez
 Docente Proyección Social EPE (Prácticas Profesionales)
 kelly.figueroa@uniminuto.edu

Yineth Carolina Feo Sánchez
 Coordinadora Centro Universitario Villeta
 yineth.feo@uniminuto.edu

El ser humano está en una búsqueda constante de bienestar, de sentirse satisfecho con la labor cumplida, ese sentimiento de logro se convierte en el porqué de múltiples decisiones simples y complejas que se toman a diario, buscando lugares, momentos, personas y aventuras ideales. Estos momentos trascendentales del desarrollo humano llevan a procesos transformadores en su trayectoria de vida.

Juan Aldaban, define las trayectorias de vida *“como los caminos por los que andamos, que se recorren; por los que navegamos cada uno de nosotros y en los que nos asumimos en transformación constante. Así que son experienciales en todos los momentos particulares de nuestras vidas.”* Se puede definir la vida como un camino lleno de obstáculos, retos y oportunidades que nos permiten crecer y evolucionar como seres humanos.

En consecuencia, los seres humanos proyectamos nuestro desarrollo y crecimiento con base en metas y propósitos, pero diferentes situaciones que se van presentando podrían de alguna manera cambiar los rumbos definidos previamente. Las metas son parte integral de nuestro ser y una proyección de nuestro crecimiento interior, establecen el lugar al que queremos llegar y en el que nos vemos en una mejor versión, esto puede entenderse como un proyecto de vida que se espera sea claro y definido.

El proyecto de vida es un plan a largo plazo que se construye a partir de nuestras metas, valores y objetivos personales. Nos permite establecer una dirección clara y enfocarnos en lo que realmente importa para nosotros, evitando perder el tiempo en actividades que no contribuyen a nuestro crecimiento y desarrollo.

En este sentido, los procesos de transformación personal están íntimamente relacionados con el proyecto de vida y/o la trayectoria de vida ya que nos obligan a replantear nuestras creencias, valores y actitudes para poder crecer y evolucionar. Según la teoría de la transformación personal propuesta por Jack Mezirow, los procesos de transformación implican una revisión crítica de las perspectivas y creencias que tenemos sobre nosotros mismos y el mundo que nos rodea, lo que nos permite cambiar nuestro modo de pensar y actuar.

Todo está sujeto a cambios, hay decisiones que en ocasiones cambian los planes de vida y se debe tomar otra ruta; por amor, por gusto, por razones que a veces ni la misma razón entiende.

Para lograr una transformación personal efectiva, es necesario tener un proyecto de vida que establezca una dirección clara para enfocarnos en lo que realmente importa para nosotros. Del mismo modo, es necesario desarrollar habilidades para la vida como la resiliencia, que permita volver a empezar

El proyecto de vida es un plan a largo plazo que se construye a partir de nuestras metas, valores y objetivos personales. Nos permite establecer una dirección clara y enfocarnos en lo que realmente importa para nosotros, evitando perder el tiempo en actividades que no contribuyen a nuestro crecimiento y desarrollo.

identificando las creencias y actitudes que nos están limitando y trabajando en ellas para lograr un cambio profundo y duradero.

La trayectoria de vida es una herramienta fundamental para lograr una transformación personal efectiva. Nos permite establecer una dirección clara y enfocarnos en lo que realmente importa para nosotros, lo que nos permite identificar y trabajar en nuestras limitaciones para crecer y evolucionar como seres humanos. Puesto que, muchas veces los proyectos de vida que tenemos tan definidos se desmoronan y es en ese momento cuando tenemos que buscar nuevas metas y horizontes para no derrumbarnos. La Corporación Universitaria Minuto de Dios-UNIMINUTO, en sus más de 30 años de labor, ha buscado propiciar espacios de transformación personal y profesional en los territorios, llevando educación de calidad como una herramienta que permita a la comunidad forjarse metas que mejoren la calidad de vida y el aporte a la sociedad. Este es el caso de una egresada de la Corporación Universitaria Minuto de Dios UNIMINUTO del Centro Regional Madrid - Centro Universitario de Villeta, quien disfrutó en su niñez y juventud de una vida alegre en su municipio con un núcleo familiar amoroso, un buen entorno social y académico, desarrollando cada uno de los ejes fundamentales del ser humano. Se forjó para sí misma un proyecto de vida definido y contaba con los recursos para llevarlo a cabo de manera exitosa.

Sin embargo, todo está sujeto a cambios, hay decisiones que en ocasiones cambian los planes de vida y se debe tomar otra ruta; por amor, por gusto, por razones que a veces ni la misma razón entiende.

Los cambios pueden ser inesperados, en respuesta a procesos o decisiones que se tomaron con anterioridad pero que resultan de manera diferente a lo planeado. Algunos cambios negativos destrazan el corazón y la propia identidad, nos llevan a expresar frases dolorosas como la que menciona Laura: *“yo estaba derrumbada creyendo haberlo perdido todo, por mantener mi valor de mujer, haciéndome respetar, tomé una decisión que me dolió mucho pero siempre defendiendo el valor como mujer. Sentía que por mi vida no tenía nada que hacer. Tuve una crisis de depresión muy fuerte.”*

Lo que siempre estuvo presente, aún en momentos tan difíciles fue el deseo fuerte de ser mejor, la necesidad de lograr un autoconcepto positivo. El autoconcepto es la imagen que tenemos de nosotros mismos, y está influido por nuestras experiencias, relaciones y metas personales. El proyecto de vida está conectado con el autoconcepto, la autoimagen y la autoestima, y es importante tener un

proyecto de vida claro y bien definido para fortalecer nuestra autoestima, autoconcepto y autoimagen, y prevenir la depresión.

Es así como, Laura, toma una decisión que le permite visualizarse de otra manera, se plantea una meta para la cual saca todas sus fuerzas y su determinación, ella comenta: *“Ingresar a UNIMINUTO me recordó que uno se cae, pero muchas cosas buenas llegan luego a la vida. Mi mamá nunca me ha dejado sola ha sido mi apoyo moral que siempre me ha ayudado, nunca tendré como pagarle, por eso siempre quiero ser la mejor. Desde que entre a estudiar mi grupo de trabajo me recordó los tiempos del colegio, era un grupo muy unido trabajábamos todos, juntos, no teníamos conflictos y ahí empezó todo a mejorar, es como cuando la flor se seca y se le da abono para empezar a retoñar.”*

Hoy Laura, da gracias al cuerpo docente: *“Recuerdo al profesor Ferney, el profesor Néstor, la profe Andrea Sanabria quien siempre estuvo motivándome. Mi profesora favorita, Nancy Portela, quien en mis prácticas profesionales me animó a buscar la excelencia, agradezco que estuvo dispuesta a ayudarme, ha sido mi ejemplo. Ella Nunca duda, es firme y se convirtió en mi ejemplo a seguir como profesional, siempre con firmeza y seguridad.”*

Laura lo logró, superó sus temores, sus sentimientos negativos y sus frustraciones, sacó lo mejor de sí misma, como una mujer, madre, hija y estudiante luchadora, fuerte, empoderada y resuelta a cumplir con sus propósitos y sus metas.

Ella nos cuenta lo que ha logrado: *“Llevo 2 años graduada y hoy, puedo decir que, gracias a mi esfuerzo y los conocimientos adquiridos, soy una profesional que ejerzo mi profesión, en la empresa Ecopetrol, desempeñando un cargo de mucha responsabilidad, el cual ejerzo actualmente.”*

Con un proyecto de vida definido, habilidades para la vida como la resiliencia y la determinación, un núcleo familiar presente y aportante y la formación integral de la Corporación Universitaria Minuto de Dios UNIMINUTO, seguiremos retratando trayectorias de vida exitosas que son ejemplos transformadores de nuestra región.



Ilustración: Winterflower/Pixabay

La convivencia ciudadana

Entre la comprensión y la empatía

Ruth Paola Martínez Bonilla
 Corporación Universitaria Minuto de Dios
 ruth.martinez.b@uniminuto.edu

La convivencia ciudadana y la empatía están estrechamente relacionadas. Ambas son fundamentales para garantizar una sociedad equitativa y justa, en la que todos los ciudadanos tienen los mismos derechos y oportunidades, en que, como ciudadanos, es nuestra responsabilidad trabajar juntos para fomentar estas cualidades y garantizar una convivencia pacífica y armoniosa.

La ciudadanía es un término que se utiliza para describir la relación que tienen los individuos con su comunidad y su país. Implica una serie de derechos y responsabilidades que deben ser cumplidos por todos los ciudadanos para garantizar el bienestar de la sociedad en general. Sin embargo, la percepción de lo que significa ser ciudadano varía según la persona y las condiciones sociales y políticas de su entorno.

Por lo general, la ciudadanía se asocia con el cumplimiento de deberes civiles, como pagar impuestos, respetar las leyes, participar en elecciones, entre otros aspectos. Pero también implica la búsqueda de los derechos y la lucha por la igualdad y la justicia social. Ser ciudadano no solo es tener una identidad y un espacio donde se vive, sino también el compromiso para trabajar en beneficio de su comunidad.

En este sentido, la convivencia es un pilar fundamental de la ciudadanía. La relación que tenemos con los otros es crucial para la construcción de una sociedad más inclusiva y justa, a través del respeto mutuo, la tolerancia y la solidaridad, se construye un tejido social más fuerte, donde prevalezcan el bienestar y la armonía. Es importante entender que cada persona es única y tiene una historia y una cultura diferentes. Estas diferencias no son una amenaza para la convivencia, sino una oportunidad para enriquecer nuestro conocimiento y comprensión del mundo. Debemos ser conscientes de que nuestras propias

La ciudadanía implica un compromiso activo y consciente con nuestra comunidad y nuestra sociedad, por cual, la convivencia y la relación que tenemos con los otros son clave para el desarrollo de una ciudadanía plena y activa.

“La ciudadanía es un término que se utiliza para describir la relación que tienen los individuos con su comunidad y su país. Implica una serie de derechos y responsabilidades que deben ser cumplidos por todos los ciudadanos para garantizar el bienestar de la sociedad en general. Sin embargo, la percepción de lo que significa ser ciudadano varía según la persona y las condiciones sociales y políticas de su entorno.”

creencias y valores pueden ser limitantes y aprender a escuchar y empatizar con los demás.

El ejercicio propio de la ciudadanía en el día a día se desarrolla a través del diálogo y el respeto, fundamentales para lograr una convivencia pacífica y armoniosa. Promoviendo la comunicación abierta y sincera, aceptando las diferencias y buscando soluciones conjuntas para los conflictos. Además, de fomentar la educación y la difusión de valores como la tolerancia, la solidaridad y el respeto a la diversidad cultural.

La ciudadanía implica un compromiso activo y consciente con nuestra comunidad y nuestra sociedad, por cual, la convivencia y la relación que tenemos con los otros son clave para el desarrollo de una ciudadanía plena y activa. Por ello, es necesario reflexionar constantemente sobre nuestro papel en la sociedad y nuestra relación con los demás para construir una sociedad más justa e inclusiva. La convivencia ciudadana juega un papel importante en la construcción de espacios públicos de calidad. Un espacio público bien diseñado es aquel que reúne condiciones para su adecuado uso y, al mismo tiempo, logra el equilibrio necesario entre el disfrute de los usuarios y el respeto al medio ambiente. En este sentido, la ciudadanía está llamada a asumir un papel proactivo en la construcción de espacios públicos de calidad, teniendo en cuenta diferentes aspectos tales como las actividades recreativas, la infraestructura, la seguridad, entre otros.

Por otra parte, el fomento del respeto mutuo y la tolerancia son pilares fundamentales de la convivencia ciudadana. Esta dinámica parte de la empatía, la capacidad de ponerse en el lugar del otro, el diálogo y la cooperación, lo que se traduce en mejorar la calidad de vida de todos los habitantes de la comunidad. A través, del respeto de las normas y reglas de convivencia, colaborar con la limpieza y mantenimiento de los espacios públicos, y fomentar la cultura del diálogo y la empatía hacia los demás. Pero, sobre todo, es fundamental erradicar actitudes violentas o discriminatorias que puedan minar las relaciones interpersonales, y procurar siempre soluciones pacíficas y respetuosas ante los conflictos que puedan surgir.

Asimismo, resulta esencial involucrarse en los espacios de participación, ya sea consejos o comités en el caso de conjuntos residenciales, que promuevan una convivencia ciudadana placentera y sana, colaborar en iniciativas que busquen mejorar los espacios compartidos y fomentar la inclusión social. A través del trabajo en equipo y la colaboración de los vecinos, podemos crear una sociedad más armónica y respetuosa, en la que todos tengamos un espacio y una voz.

Es importante tener en cuenta que nuestras acciones individuales pueden generar un impacto significativo en el bienestar de nuestra comunidad en general. Por lo tanto, es importante ser conscientes de nuestras acciones

y comportamientos y trabajar en conjunto para mejorar nuestra convivencia. Para ello, es fundamental fomentar el diálogo y la comunicación respetuosa entre las personas, así como el respeto a las leyes y normas que rigen nuestra sociedad. También es importante fomentar los valores como la tolerancia, la empatía y la solidaridad entre todos los miembros de la comunidad. Además, debemos ser conscientes de que existen diferencias entre las personas y culturas, y debemos respetarlas y valorarlas. La diversidad es una oportunidad para aprender y enriquecernos mutuamente.

La empatía, por su parte, es la habilidad de ponerse en el lugar del otro, de entender sus sentimientos y necesidades, y de actuar en consecuencia. La empatía es fundamental para la convivencia, ya que nos permite entender mejor a los demás y resolver conflictos de manera pacífica y constructiva.

En los ámbitos residenciales, la convivencia ciudadana y la empatía adquieren una importancia especial, ya que es el lugar donde vivimos la mayor parte del tiempo y donde interactuamos con nuestros vecinos. Para fomentar la convivencia y la empatía en estos entornos, es importante seguir algunas pautas, como:

- Respetar las normas y los horarios establecidos en el edificio o la urbanización.
- Colaborar en el mantenimiento y limpieza de las zonas comunes.
- Evitar el ruido excesivo y respetar el descanso de los vecinos.
- Ser amable y cortés en las relaciones con los demás.
- Resolver los conflictos de manera dialogada y constructiva, buscando siempre el consenso y el acuerdo.
- Ser tolerante y comprensivo con las diferencias culturales, generacionales o de cualquier otro tipo.
- Fomentar la participación en actividades comunitarias y colaborar en la organización de eventos y actividades para el beneficio de la comunidad.

Tomando todo lo anterior podemos establecer dos conclusiones. La primera es que la convivencia ciudadana requiere de la participación de todos los miembros de la comunidad, enfocados en el trabajo conjunto para crear un ambiente de respeto, tolerancia y solidaridad que beneficie a todos. La segunda, la convivencia ciudadana y la empatía son valores que deben estar presentes en todos los ámbitos de nuestra vida, especialmente en los entornos residenciales, donde es fundamental para una vida tranquila y armoniosa.





Fotografía: Zipaquirá desde la Plaza Potosí. ©José Castañeda Romero

Experiencia

de la práctica profesional de trabajo social en el contexto regional”

Rosa Elena Páez González
Profesora del Programa de Trabajo Social
Corporación universitaria UNIMINUTO- Centro Regional Zipaquirá
rosa.paez@uniminuto.edu

La práctica profesional en UNIMINUTO está orientada a desarrollar en el Trabajador Social en formación, conciencia y competencias que le permitan acompañar la solución de diversas problemáticas de la sociedad de manera diferenciada y pertinente. Es un espacio, para que los actores de interés, llámense éstos organizaciones, instituciones, fundaciones, población beneficiada, universidad, entre otros, aporten y generen impacto social frente a la realidad y necesidades propias de la región.

Como actividad académica, la práctica profesional impacta en diferentes escenarios reales sociales y diversos, en los cuales se pretende involucrar al trabajador social en formación en el contacto con la realidad profesional, la investigación e intervención de situaciones o problemas propios del objeto social que allí se realizan (Individuos, familias, grupos y comunidades del contexto), donde debe aplicar conocimientos teóricos y de aprehensión disciplinar.

Es así, como en UNIMINUTO Zipaquirá se ha generado impacto en las diferentes líneas de profundización que se tienen en cuenta en la práctica profesional, tales como:

El programa de Trabajo Social ha ido más allá de plantear una intervención; en principio se han logrado identificar y definir aspectos sociales, institucionales, territoriales, políticos, culturales, poblaciones, legales, con el propósito de desarrollar una acción social interpretada no como un momento, sino como un proceso; proceso en el que se realiza la lectura y comprensión de la realidad de manera crítica.

1. Atención Integral y Restablecimiento de Derechos: Comisaría de Familia de Cota, Comisaría Primera y Segunda de Familia de Zipaquirá, Comisaría Móvil Barandillas Zipaquirá, Comisaría Primera y Segunda de Familia de Tocancipá, Comisaría de Familia Chía, Comisaría Primera de Familia de Cajicá, Centro de Orientación Juvenil Luis Amigó, Hospital San Rafael de Pacho, Secretaría de Familia y Desarrollo Social, Hospital Regional de Zipaquirá, Semillero de Investigación)
2. Tejido Social y Construcción de Ciudadanía (Fundación Merakí Pedagogía, Fundación TEXMODA Chía, Bienestar Universitario UNIMINUTO, Secretaría de Desarrollo Rural Zipaquirá, Secretaría de Seguridad y Convivencia Zipaquirá, Instituto Municipal de Cultura. Recreación y Deporte Zipaquirá, Secretaría de Transporte y Movilidad Zipaquirá, Semillero de investigación);
3. Atención a Víctimas y Construcción de Paz (Secretaría de Gobierno de Zipaquirá, Semillero de Investigación);
4. Trabajo Social Organizacional (MG Consultores Sede Valvanera, MG Consultores Vereda Fagua Chía, MG Consultores La niña de mis ojos, MG Consultores Best Farm Tocancipá, Florvar SAS Gachancipá, Cendiatra Chía, Falabella Centro Comercial Santafé Bogotá, Flores Tandil Vereda Portochuelo Zipaquirá, A&G Servicios de Salud EPS Sura Zipaquirá, Club Militar de Golf Sopo, Grupo de Estudio), entre otros.

De esta manera, se identifica el impacto de las prácticas profesionales, la cual se considera como uno de los componentes más fuertes y estratégicos del Programa de Trabajo Social, permitiendo que a partir de la comprensión y el reconocimiento de los procesos sociales del escenario de práctica (sujeto-objeto-contexto), permitan el diseño de propuestas de transformación social, tomando como referencia los elementos teóricos de trabajo social de intervención individual, familiar y grupal.

Se considera entonces una experiencia significativa, en tanto que ha permitido generar impacto en la región de Cundinamarca, en las poblaciones específicas y por supuesto en la docencia, ésta última con la responsabilidad de generar conocimiento e interrelación a través de una serie de estrategias académicas, metodológicas y experienciales que permitan guiar la transformación de realidades. Sin embargo, se debe puntualizar y estructurar la acción disciplinar en los diferentes contextos que permitan robustecer la intervención, específicamente en la estructura y planeación de la práctica profesional una vez se enfrentan con la realidad. Si bien es cierto, es una herramienta fundamental el profesional en formación en los campos de práctica profesional, no se puede quedar

en el activismo, es decir, en desarrollar una serie de actividades que se encuentran aisladas y no permiten apalancar el proceso de intervención y el plan de acción diseñado el cual favorece la actuación profesional desde los métodos de Trabajo Social.

En efecto, la intervención de la práctica profesional de Trabajo social ha ido más allá de plantear una intervención, en principio se ha logrado identificar y definir aspectos sociales, institucionales, territoriales, políticos, culturales, poblaciones, legales, con el propósito de desarrollar una acción social interpretada no como un momento, sino como un proceso; proceso en el que se realiza la lectura y comprensión de la realidad de manera crítica, a partir de la cual se elaboran propuestas de acción profesional de manera individual y colectiva concertando con el grupo de interés el desarrollo de estas. No obstante, es importante destacar, además, los procesos comunitarios desde una perspectiva endógena (procesos al interior de las organizaciones, identidad organizacional, gestión interna) y/o desde una perspectiva exógena (procesos de visibilización, movilización, gestión externa y diálogo intersectorial), dependiendo del contexto en el que se ubique la acción profesional.

Lo anterior significa que más allá de conceptualización Teórico-Práctica se han desarrollado una serie de competencias blandas que permiten al profesional en formación adquirir habilidades a través de la comunicación asertiva, el liderazgo, la concertación de trabajo en equipo e interconexión, ser capaz de aprender en el ámbito de la interdisciplinariedad, buscar y valorar la diversidad, la interculturalidad, ser capaz de tomar iniciativa, tener autonomía y responsabilidad, así como, ser creativo e innovador.

En este orden de ideas, dichas habilidades, la cultura de formación académica que presenta UNIMINUTO, su proyección social e investigación se verá reflejado en las acciones de los futuros profesionales, con una comprensión de la realidad de manera crítica, desarrollando capacidades para dar respuesta a las diversas situaciones sociales en las que se desenvuelve el profesional y que al final del ejercicio se adquiere un compromiso ético permanente por la transformación social y el cambio de los contextos en los que se desenvuelve el profesional en formación del Programa de Trabajo Social sede Zipaquirá.



Fotografía: ©José Castañeda Romero

Conexión con la Madre Tierra desde la inteligencia social

Roxana Hernández Rubiano

Estudiante de 8° semestre Administración en salud en el trabajo
Corporación universitaria UNIMINUTO- Centro Regional Zipaquirá

Iván Mateo Cubides Velasco

Docente del Centro de Educación para el Desarrollo
Líder Semillero Tejiendo Realidades
Corporación Universitaria UNIMINUTO- Centro Regional Zipaquirá
ivan.cubides@uniminuto.edu

La Comuna 5, Barandillas, ubicada en el municipio de Zipaquirá, en el departamento de Cundinamarca, cuenta con una extensión de 111 Hectáreas y más de 15.000 habitantes, propios de la región y provenientes de otros sectores del país, que por diferentes circunstancias llegaron a Zipaquirá encontrando en Barandillas un lugar para vivir, conformando así un territorio diverso; lo que tal vez, provocó indiferencia de las personas hacia su entorno y ausencia de relaciones interpersonales entre vecinos.

Barandillas está rodeado por amplias zonas verdes empleadas para la agricultura, los floricultivos y la ganadería; ocasionando una seria problemática ambiental por contaminación a las fuentes hídricas, degradación del suelo y el aire por los químicos empleados en los monocultivos, los depósitos de vidrio y material reciclable en zonas residenciales, siendo estas las principales fuentes generadoras de plagas, vectores y, también, de empleo en el sector.

Por tal motivo, se hizo necesaria la creación de un proyecto que promoviera la formación de valores y prácticas ambientalmente responsables, formando personas que puedan ser capaces de reconocer la importancia de su entorno, liderar procesos de gestión socioambiental conservando el equilibrio natural para la preservación de la biodiversidad; incentivando hábitos que prioricen el cuidado de la naturaleza.

Fotografía: ©José Castañeda Romero

La Responsabilidad Social Empresarial en la Corporación Universitaria Minuto de Dios debe permitir a los individuos desarrollarse en sociedad y poder satisfacer unas necesidades en torno a aspectos económicos y medio ambientales; de esta manera, surge el proyecto denominado “Conexión con la Madre Tierra, Desde la Inteligencia Social” como resultado de la necesidad de establecer coherencia entre la ética organizacional de UNIMINUTO y las necesidades de la sociedad, pues la comunidad educativa no puede ser indiferente a la problemática social por el daño ambiental, debido a una desequilibrada economía y, este proyecto en particular, hace posible el cumplimiento de la misión de la universidad en formar excelentes seres humanos, profesionales competentes, éticamente orientados y comprometidos con la transformación social y el desarrollo sostenible.

El proyecto “Conexión con la Madre Tierra, Desde la Inteligencia Social” empezó como una propuesta socialmente responsable para dar cumplimiento a una clase, denominada Práctica en Responsabilidad Social, orientada por el Centro de Educación para el Desarrollo (CED). En ese orden de ideas, empecé implementado un proyecto que articulara el cuidado del medio ambiente, la seguridad alimentaria, la integración social y la cultura ciudadana, desde conceptos como Servicios de Provisión, de Soporte, de Regulación y Cultura, inspirados en el modelo peruano TINÍ (tierra de niños, niñas y jóvenes) desarrollado por la Asociación para la Niñez y su Ambiente (ANIA), el cual busca promover el Buen Vivir y, a su vez, aprovechar el conocimiento de la herencia ancestral, es decir, de los pueblos originarios de América Latina pero adaptado para dar respuesta a las particularidades de nuestro territorio y de nuestra comunidad académica, UNIMINUTO.

Para su desarrollo, fue necesario iniciar con un análisis de lo que comúnmente no se observa o no se tiene en cuenta, eso lo denominé “la problemática”, haciendo un reconocimiento por las zonas de intolerancia ambiental, actividad en la que participó la comunidad, con la elaboración de una cartografía social donde todos pudimos identificar los puntos que considerábamos, necesitaban un cambio; así, al reconocer la problemática de nuestro entorno, buscamos un interlocutor que quisiera participar del proyecto de transformación y quien representaría a los individuos del sector,

encontrando a un líder innato de la comunidad, el señor Álvaro Esteban Prieto Méndez quien con su generosidad, aportó el espacio para la creación del proyecto.

Para comenzar con la limpieza y adecuación del lugar y poder desarrollar la siembra de las semillas, plantas y todo lo que se trabajó, que terminaría convirtiéndose en un símbolo ambiental para la comunidad, fue necesario construir con material reciclable, abandonado en las calles, entre los cuales están botellas plásticas, llantas, chatarra y madera y, adicional a lo anterior, conseguir el patrocinio para abonos, lombriz roja californiana, semillas, plantas y plántulas. Los encuentros fueron mediados por reuniones de reflexión sobre nuestras prácticas socioambientales y momentos de integración, de esta manera al finalizar pudimos plasmar un mural donde se representaba el esfuerzo, dedicación e integración de la comunidad del sector llevando a que el mismo espacio trascendiera y la práctica social se convirtiera en un espacio de transformación para la comunidad y para quien les habla. Como dije anteriormente, este ejercicio empezó como un algo para cumplir con una tarea y me terminó transformando, al punto que amo mi TINÍ y quisiera que hubiese una en cada colegio, universidad, empresa, barrio, sector, etc.

El proyecto logró integrar a la comunidad para la transformación de un lugar sombrío, en la construcción de un santuario para la vida, distribuido en tres siembras, una de plantas ornamentales con el fin de crear un espacio armónico entre los habitantes del sector y el medio ambiente, dedicado a la reflexión y conexión con la naturaleza; otro con plantas medicinales para promover las propiedades curativas y al mismo tiempo transmitir el conocimiento ancestral en botánica y, por último, la siembra de hortalizas y legumbres, aportando al consumo de alimentos orgánicos y una nutrición inteligente, respetando el proceso natural de la vida; además del aprovechamiento de la materia orgánica de la huerta y de la proveniente de los hogares con un lombricultivo para proveer las necesidades nutricionales de las plantas y cómo no, para reducir los desechos orgánicos que se generan en la vereda.

“Impro” para la vida

Johan Jair Navia Carvajal
Estudiante de Comunicación Social
UNIMINUTO Centro Regional Madrid
Johan.navia@uniminuto.edu.co

La improvisación teatral ha sumado gran importancia en la actualidad debido a que esta rama del arte tiene la capacidad de crear plataformas desde el presente, es decir, con todo lo que te rodea y desde ahí poder empezar el proceso creativo y que en mi opinión a su vez es un proceso de introspección y liberación. Cada vez que improvisamos podemos acceder a sentimientos, ideas y experiencias que nos permiten de una u otra forma evocar vibras, las cuales transmitimos a través del arte. La falta de comunicación entre los integrantes del núcleo familiar, ha llevado a que las familias no tengan una relación de intimidad, olvidando algunos pequeños placeres como el compartir con nuestros seres queridos y poder liberar todas las experiencias negativas que conlleva el diario vivir; por lo que generalmente los sentimientos negativos se reprimen, creando en las personas una falsa noción de bienestar y complejos sobre aquellas cosas que le causan dolor, llevándonos a tener prejuicios sobre nosotros mismos, causando depresión, baja autoestima, intolerancia y aprensión hacia las cosas positivas de la vida; Es en estos casos donde la improvisación toma un valor significativo, ya que por medio de esta se pueden liberar todos estos sentimientos que se han venido reprimiendo dichas experiencias que no hemos compartido y que posiblemente por ende no hemos sanado. La “impro” es una manera muy sutil de abordar estos problemas ya que no requiere una aceptación inmediata de lo que nos causa dolor, por lo contrario, es un medio por el cual podemos llegar a conocernos a nosotros mismos de una mejor manera, comprendiendo y entendiendo como asimilamos y afrontamos diferentes situaciones cotidianas que nos generan aflicción. Improvisar en familia es una forma de fortificar los lazos con nuestros seres queridos, puesto que se descubren sentimientos que no se habían expresado en ninguna otra

situación, de esta manera, la improvisación es un modo por el cual el individuo comienza a generar una inteligencia emocional, manejando sus emociones y etiquetando sus sentimientos permitiendo que mejore a nivel personal y social.

Empleando una estrategia de comunicación doble vía la cual se basa en lograr un “feedback” o interacción entre emisor y receptor, con el fin de que los involucrados se interesen por participar en la actividad propuesta, para ello, generé un encuentro entre personas que tenían dichas problemáticas, posteriormente con las personas que se interesaron se realizó un taller de improvisación, el cual se basó en juegos de creación teatral que se enfocaban en la aceptación y la escucha activa (presente) la cual me permitió mantener la atención de los participantes y desde ahí empezar a trabajar en la aceptación. Los juegos que implementé a la hora de realizar el taller fueron previamente seleccionados. A continuación, explico su funcionalidad.

JUEGO #1

HISTORIA SIN SENTIDO

Nuestro cerebro nos lleva siempre a los mismos lugares entonces con este juego lo que se persigue es desajustarlo, darle elementos sin un sentido común contando una historia sin sentido, el juego se realiza en pareja.

Sujeto 1: va a contar una historia sin sentido

Sujeto 2: va a aplaudir cada vez que la historia de A empieza a tener sentido.

JUEGO #2

ASOCIACIONES

Este ejercicio nos sirve para tener una buena agilidad mental, para relajarnos, para traer ideas, se puede usar para lo que queremos.

Este juego consiste en asociar palabras, se realiza en dos tiempos por chasquidos es decir un chasquido arriba para decir la palabra un chasquido abajo para pensar y nuevamente un chasquido arriba para asociar con la palabra anterior y así sucesivamente.

JUEGO #3

1-2-3

Este ejercicio nos ayuda a focalizar la atención y la escucha, tener agilidad mental y estar presente. El juego se realiza en pareja, la idea es contar hasta 3 entre 2 la idea es poder cambiar los números por códigos, es decir el número 1

se puede cambiar por un aplauso el dos queda en número y el tres se cambia por un chasquido quedaría algo así

#1: aplauso #2: dos #3: chasquido

JUEGO #4

TRES COSAS PARA

Este juego nos ayuda a la agilidad mental, inspiración dentro de lo que conocemos.

Este juego se realiza en pareja o en grupo todos deberían decir “tres cosas para” una persona menciona un tema y la otra persona deberá mencionar tres cosas con la cual eso se llevaría a cabo.

Ejemplo:

• **Todos:** TRES COSAS PARA

• **Primera persona:** ir de viaje

• **Segunda persona:** pasaje, maleta, dinero y así continua el juego.

JUEGO #5

CRONOMETRO Y PALABRAS

Este juego nos ayuda a retener y manejar una buena agilidad mental

Se realiza en parejas, consiste en que A en 15 segundos le diga a B el mayor número de palabras posibles y B intenta retener el mayor número de palabras para poder crear una historia de 2 minutos creíble con inicio nudo y desenlace.

Ejemplo:

A. Carro, árbol, avión, ojos, gafas.

B. El señor Carlos siempre le han gustado los ojos de su esposa ya que eran de un color verde oscuro, pero tenía que empezar a utilizar gafas ya que no veía muy bien, así que el decidió comprar esos tiquetes de avión para lograr cumplir el sueño de su esposa, tomaron el carro directo al aeropuerto y de camino no contaron con que se hubiera caído un árbol.

Definitivamente no hubiera podido lograr estas actividades sin poner en práctica todo lo que a lo largo del tiempo me ha enseñado la carrera de Comunicación social, muchas veces uno dice que alguna materia en específico puede que no le sirva para un futuro, pero cuando llega el momento de aplicar los conocimientos te das cuenta que todo lo que te explicaron hace parte del proceso de aprendizaje, aprendí que el hecho de poder ayudar es lo mejor que uno puede hacer en la vida y en mi opinión la mejor manera es por medio de la Comunicación social.

Rector General
Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO
P. Harold Castilla Devoz, CJM

Rector Cundinamarca
Jairo Enrique Cortés Barrera

Director Centro Regional Girardot
Elvia Yaneth Galarza Bogotá

Director Centro Regional Madrid
Gustavo Adolfo Manrique Ruiz

Director Centro Regional Soacha
P. Orlando José Castro Bustillo, CJM

Director Centro Regional Zipaquirá
Camilo Caycedo Gutiérrez

Director de Investigaciones Cundinamarca
Jenifer Paola Garza Puentes

Director Docencia y Desarrollo Curricular Cundinamarca

Sonnya Janeth Díaz Ortega

Director Proyección Social Cundinamarca
Martha Julieth Santana Ferrer

Coordinador de Publicaciones Cundinamarca
Diana Carolina Díaz Barbosa